

Zeitschrift: Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer
Herausgeber: Auslandschweizer-Organisation
Band: - (1974)
Heft: 5

Artikel: Ha nacido el 23º cantón suizo
Autor: Margot, Michel
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-910723>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 23.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

INDICE

Ha nacido el 23º cantón suizo	2
Deportes: Meta Antenen	6
Fondo de solidaridad de los Suizos del extranjero	7
Declaración de amor a un hogar de ancianos	8
Comunicaciones oficiales:	
—Mensaje del Presidente de la Confederación, 1º de agosto 1974	9
—La página del numismático	10
—SVS/SI facultativos	11
—Viaje en Suiza con un solo boleto	11
—Radio suiza	11
Noticias locales	12
Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero:	
—52º jornada de los Suizos del extranjero	17
Suiza día a día	21

Próximamente les daremos a conocer las **nuevas modalidades** del

Fondo de solidaridad de los Suizos del extranjero

que no dejarán de interesarle.

Ha nacido el 23º cantón suizo

Algunos datos acerca del autor:

Natural del cantón de Vaud, Michel Margot (34 años) es desde hace ocho años redactor político y corresponsal parlamentario en Berna de la Radio Suizo-Francesa. Actualmente es presidente de la Unión de Periodistas acreditados en el Palacio federal, y viene siguiendo desde hace más de diez años la cuestión del Jura para los oyentes suizos y extranjeros.

El 23 de junio de 1974 los habitantes del Jura respondieron con "sí" a la pregunta: "¿Desean Uds. constituir un nuevo cantón?". Quedó así consumado el primer acto de la formación del 23º cantón suizo al imponerse los partidarios de la separación por una ventaja de unos 2.750 votos.

El 5 de julio de 1959 un escrutinio consultivo todavía había dado una mayoría de 1.191 votos "no".

Este cambio completo de la situación a nivel global del Jura no puede, sin embargo engañar sobre el hecho que la brecha existente entre el Norte (separatista) y el Sud (antiseparatista) se ha acentuado aún más. Los observadores y políticos responsables se preguntan por lo tanto si la unidad del Jura no se ha perdido para siempre, tanto más que los tres distritos mayoritarios del Sud ya han manifestado su voluntad de permanecer unidos a Berna. Inmediatamente después del plebiscito ya se dieron a conocer iniciativas en ese sentido, y los habitantes de estos tres distritos, así como el del Laufonnais, se pronunciarán definitivamente en una nueva votación.

La evocación histórica del problema del Jura exige que nos remontemos por lo menos a 1815, fecha en que, con el ingreso del último cantón a la Confederación, se fijaron las fronteras de Suiza. En efecto, la situación general tanto militar como política entonces imperante, impidió la creación del cantón del Jura. La violencia del "Kulturkampf" en el Jura prueba que la anexión a Berna del antiguo obispado de Basilea contenía los

germenes del separatismo. El año 1920 marca un primer estallido separatista. Se forma un movimiento aún netamente católico, pero no logra perdurar. Unos veinte años más tarde asistimos al renacimiento de la corriente autonomista con diversas reivindicaciones de la "Emulation" y de la "Pro Jura". Pero lo que sirvió de catalizador de todas estas tendencias separatistas fue el caso Moeckli, inmediatamente después de la segunda guerra mundial.

El detonante

Georges Moeckli, descollante figura del socialismo jurasiano murió a la edad de 85 años, en vísperas del plebiscito de auto-determinación. Sus luchas y aventuras en la esfera gubernamental bernesa contribuyeron en gran medida a que el mismo se realizara.

Por dos veces el Gran Consejo se opuso en 1947 a que se le confiara el cargo vacante de Director Cantonal de Obras Públicas (cargo que ofrece el privilegio de formar parte de diferentes consejos administrativos).

El pretexto invocado públicamente por el diputado Tschumi fue: "Confiar este departamento a un Consejero de Gobierno de habla francesa significaría cometer una injusticia para con los habitantes del viejo cantón".

Esta decisión actúa como un detonante. Numerosas y vehementes protestas se elevan en el Jura. Se constituye entonces, con un programa de reivindicaciones y acciones en favor de la minoría suizo-francesa, el "Comité de Moutier". Este Comité impulsa también la idea de un cantón autónomo, anunciando

que hará "estudios con miras a una eventual separación".

Nacimiento del separatismo

Paralelamente a este movimiento autonomista se crea una agrupación que insta más decidida y energicamente a la acción: la "Rassemblement Jurassiana". El Comité Moutier, dividido y debilitado por oposiciones internas, demuestra, en efecto, al cabo de pocos meses su incapacidad para mantener la lucha. Y la Rassemblement Jurassiana se convierte de promotora de la idea separatista ahora también en su más violenta propagadora. Los observadores políticos de la época todavía no toman muy en serio al movimiento. Se preguntan en qué habrá de terminar todo eso. Solamente allá por los años del cincuenta ya no quedan dudas que la Rassemblement Jurassiana se está desarrollando, atrae a numerosos adherentes y elabora una política coherente. La reacción no se hace esperar. En 1952 se crea la "Unión de patriotas jurasianos" tan extremadamente antisepatista como la Rassemblement Jurassiana lo es separatista. Desde entonces, los dos movimientos no han dejado en su lucha.

17 propuestas de reconciliación

Las tendencias quedaron definidas una vez por todas: la Ras-

semblement Jurassiana, imaginativa y luchadora lleva la delantera; la *Unión de Patriotas Jurasianos*, se conforma, la mayor parte del tiempo, en reaccionar con resultados variables. Se pueden citar miles de escaramuzas hasta el año 1965, fecha en que los diputados del Jura en el Gran Consejo logran obtener, por una vez, por encima de las tendencias y diferencias de partido, una cierta coincidencia de ideas, entregando al gobierno 17 propuestas para el mejoramiento del estatuto del Jura. Las mismas pueden resumirse así: ampliación del Consejo de Gobierno a 11 miembros, en lugar de 9, con lo que el Jura tendría la oportunidad de mandar al poder ejecutivo un representante demócrata cristiano además del socialista y del radical que ya lo integran; creación de una circunscripción electoral del Jura para las elecciones de consejeros de gobierno y consejeros nacionales; obligatoriedad de la doble mayoría, tanto en el antiguo cantón como en el Jura para cualquier modificación de la constitución cantonal.

Un plan gubernamental

Durante los años del 1960 las cosas se precipitan. La RJ se hace más intransigente y el FLJ (Frente de Liberación Jurassiana) adopta métodos terroristas. Una parte de la opinión pública se

commueve, especialmente en la Suiza-francesa. En vista de esta situación, el gobierno de Berna elabora un plan que permite llegar finalmente a la autodeterminación del pueblo jurasiano. Estamos en 1967. El plan gubernamental consta de tres partes:

- Una serie de medidas para el establecimiento del estatuto del Jura dentro del cantón de Berna, con un período de información (Comisión de los 24) y un período de consultas.
- Sometimiento del conjunto de las medidas a la consideración de los órganos consultivos y del pueblo soberano.
- Preparación para la realización del plebiscito en el Jura. Los separatistas declararon de entrada su disconformidad con las modalidades especificadas en este plan.

Interviene la Confederación

La Confederación, por su parte, no se queda de brazos cruzados. Se cuida, por cierto, prudentemente de toda ingerencia en los asuntos internos del Estado de Berna, pero ofrece en 1968 sus buenos oficios, constituyendo la "Commission confédérée de bons offices pour le Jura". El primer informe de esta comisión presidida por el ex Consejero Federal Max Petitpierre conduce a la fundación

Entre los numerosos afiches...



Un "verdadero patriota" muy apurado.

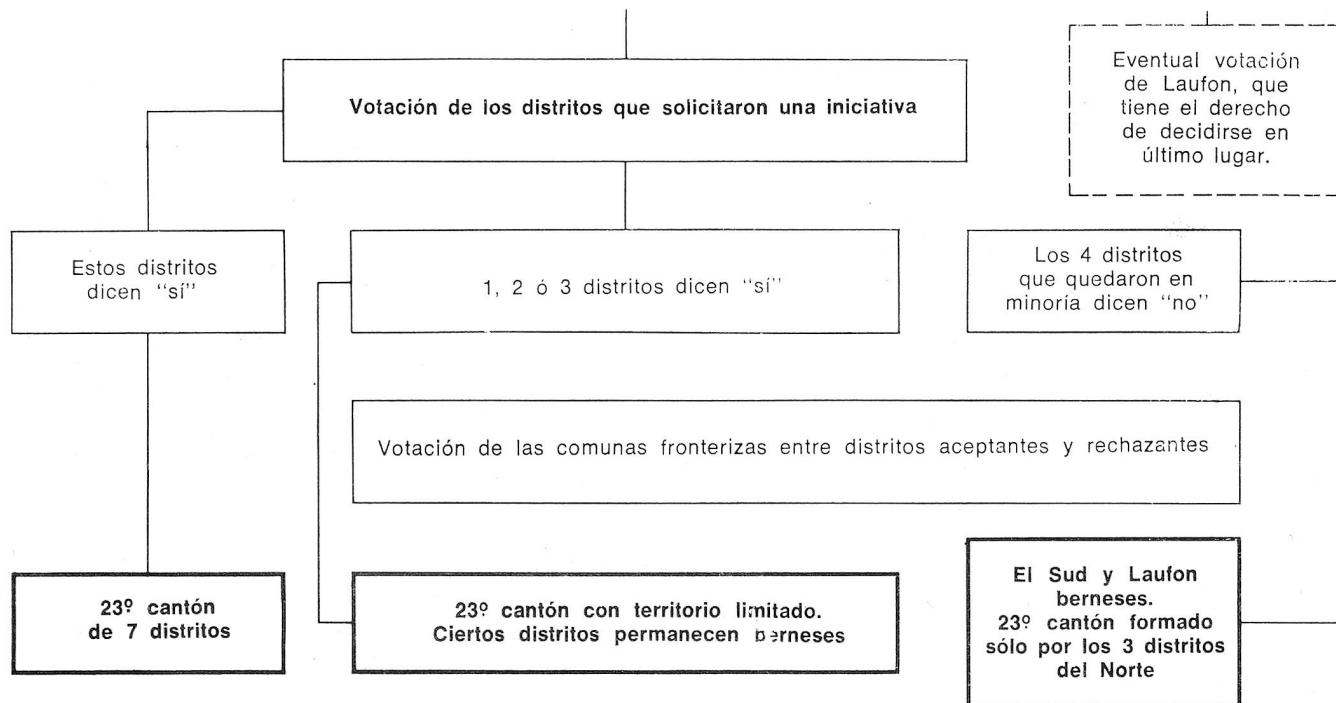
(Keystone)



La mecánica del plebiscito

23 de junio de 1974: Votación de todo el Jura — Se crea un cantón del Jura

Comprende los 7 distritos, bajo reserva de plebiscitos posteriores, pero en todo caso los 3 distritos del Norte (Delémont, Porrentruy, y les Franches-Montagnes) que han votado "sí". Los 4 distritos que votaron "no" (Laufon, Moutier, Courtelary y La Neuveville) pueden decidir separadamente si quieren permanecer berneses. Los escrutinios correspondientes tendrán lugar si un quinto de los ciudadanos con derecho a voto lo piden mediante una iniciativa, dentro de los 6 meses a contar de la homologación del resultado de la votación del 23 de junio, por el Gran Consejo.



de un nuevo movimiento en el Jura, el "Mouvement pour l'unité du Jura" denominado asimismo "Tercera Fuerza". A mitad de camino entre la RJ y la UPJ, la Tercera Fuerza se empeña en buscar un camino de reconciliación, a fin de mantener la unidad del Jura, ya sea dentro o fuera del cantón de Berna.

El estatuto del Jura

Con esto llegamos a una última etapa importante, a la publicación y a las deliberaciones del estatuto del Jura, contenido en un informe del gobierno de Berna sobre la regionalización del cantón. Este informe contempla la modificación de toda una serie de leyes y artículos constitucionales, de manera de promover una situación y una organización destinadas a satisfacer

a la mayoría de los jurasianos. Entretanto, tienen lugar dos consultas populares de primordial importancia:

- En 1959, en un escrutinio consultivo, los habitantes del Jura dicen "no" a la realización de un plebiscito. La división entre norte y sur es patente.
- En 1970 la población del Jura y la del Antiguo-Cantón adoptan por un "sí" masivo al agregado constitucional, sobre el cual se funda la realización del escrutinio de autodeterminación del 23 de junio.

El clima político

Tratemos de explicar rápidamente el clima político que condujo a esto. El Jura es una región muy vasta, dividida en mu-

chos valles y que carece de unidad.

No menos de 7 cadenas paralelas de montañas lo cortan entre Bienne y Porrentruy. Así también las diferencias entre la población son grandes. Ante todo, en el plano religioso, si bien aquí las fronteras tienden a borrarse.

Luego, en el plano lingüístico, puesto que el Laufon de habla alemana forma parte del Jura de habla francesa. Y finalmente en el carácter de la gente de las diferentes regiones. Los pobladores de las Franches-Montagnes difieren notablemente de los de St. Imier. Allí donde se constata una sola diferencia, ya sea la de la región o la del idioma, hay que reconocer que el clima entre los distritos no está muy deteriorado. Por ejemplo, las relaciones entre Laufon y el

Antiguo Cantón, separados únicamente en lo confesional, son relativamente armoniosas. Igualmente se entienden bien, a pesar de la frontera lingüística, los jurasianos protestantes del Sud y los del Antiguo Cantón. En cambio las cosas empeoran seriamente cuando se registra una superposición de divergencias, como en el caso del Jura del Norte, católico y de habla francesa y el Antiguo Cantón protestante y de habla alemana. A esta falta de unidad geográfica, lingüística y de religión, hay que agregar la ausencia de un gran centro urbano. El Jura depende de varias ciudades vecinas. Esto puede explicar en parte los evidentes contrastes internos que se observan.

Algunos hechos decisivos

No puede dejar de mencionarse en esta exposición sintética hechos y actitudes tan importantes como: el discurso del ex-presidente de Suiza, Wahlen, en Saignelégier, en 1963, primer signo tangible del interés de la Confederación por el problema jurasiano; la discreta vigilancia de los locales donde se votaba, el 23 de junio de 1974; la evidente simpatía de la RJ con los movimientos francófilos y minoritarios, incluso étnicos; la aparición de la juventud separatista del grupo "Béliers", especializada en atentados no desprovistos de humor, y la rápida reacción del campo adverso con la formación del grupo "Sangliers"; la iniciativa ligeramente extravagante de un ciudadano bernés que bajo el lema "Los vom Jura" (Separémonos del Jura) exigía la exclusión del Jura del cantón de Berna; la incertidumbre de los suizos franceses de Bienna, vacilantes entre su corazón que late por un nuevo cantón suizo francés, y su razón que previene contra la pérdida del actual apoyo suizo francés en el Antiguo Cantón; finalmente la actitud resuelta de los berneses que prefieren dejar partir al Jura an-

tes que desprenderse de una buena parte de su soberanía. Una cosa es cierta: Con su plan de plebiscitos de autodeterminación en serie, el cantón de Berna ha llevado la democracia a su punto extremo. Esto es algo único en los anales de la historia mundial.

¿Qué pasará ahora?

El primer lunes de septiembre el Gran Consejo bernés ha declarado oficialmente válidos los resultados del plebiscito del Jura: 36.802 "sí" contra 34.057 "no". Los tres distritos del Norte (Porencry, Delémont y Franches-Montagnes) tienen mayoría sobre los del Sud (Moutier, Courtelary y La Neuveville) y sobre Laufonnais. Fue sin duda la fuerte minoría aceptante del distrito de Moutier que ha hecho inclinar la balanza. Depende ahora de los distritos del Sud pronunciarse una vez más sobre su permanencia en el cantón de Berna o su incorporación al nuevo cantón. La Tercera Fuerza los exhala a que reflexionen seriamente antes de convertir en hecho la partición del Jura y hace un llamado a los partidos políticos a que lleguen a un acuerdo para evitar lo irremediable. La RJ compromete al

Cada uno festeja a su manera.
(Keystone)



Sud a votar con un rotundo "no" a la unión con Berna. Ambos movimientos se pronuncian por la conservación de la unidad jurasiana. No así los antiseparatistas. Mientras unos quedan leales a cualquier precio, otros aún consideran los pro y los contras, es decir representar a la minoría en el Cantón de Berna o la mayoría en el nuevo cantón del Jura. Por su parte el gobierno bernés pone las cartas sobre la mesa y anuncia: "Ya que el Norte formará de todas maneras el 23º cantón, ya no viene al caso la concesión de una posición especial al Jura dentro del cantón (status de autonomía)". En este sentido la situación se ha aclarado.

El Laufonnais, por su parte, tiene posibilidades suplementarias para determinar de por sí su futuro.

A nivel de la Confederación parece que el mantenimiento de la unidad del Jura en el seno del 23º cantón representa una gran ventaja: se reforzaría sensiblemente la minoría de habla francesa. En el futuro habría que contar con otro voto suizo francés en el caso de una votación constitucional, y dos suizos franceses más ocuparían bancas en el Consejo de Estados.

Un cantón viable

Como quiera que sea, también un cantón del Jura con sólo tres distritos es viable. Con una población total equivalente a la de Schaffhouse y una superficie igual a la de Neuchatel, el Norte proporciona un cantón "suficiente".

En la medida en que este nuevo Estado deberá preparar su Constitución, creándose en forma y en espíritu, podría llevar también a Suiza a hacerse ciertas preguntas que se creyeron resueltas definitivamente, influyendo de tal modo en el trabajo de la revisión total de la Constitución federal que actualmente se está realizando.

Michel Margot